



Fuente: MEC

OCM del azúcar, la reforma más amarga



Antonio Martínez
Periodista agroalimentario

Han pasado cinco años desde que se lanzó la reforma de la OCM del sector del azúcar y el tiempo ha terminado dando la razón a aquellos que criticaron el severo ajuste que la Comisión aplicó a esta industria. Europa tiene problemas para abastecerse del producto y lo está haciendo a precios muy altos. Eso sin contar el coste económico y social de una reforma que echó del sector a cientos de miles de agricultores y trabajadores de azucareras de toda Europa.

La noticia es, cuanto menos, chocante. Los europeos nos hemos enterado que hay escasez de azúcar. La voz de alarma la lanzaron los grandes consumidores del producto, desde multinacionales de los refrescos de cola hasta los fabricantes de mantecados, que desde hace más de un año tienen serias dificultades para abastecerse de la materia prima.

“En algunos momentos ha sido imposible encontrar un barco de azúcar para refinar. También nos ha pasado a nosotros que refinamos en la planta de Olmedo”, comenta Javier Narváez, secretario del Consejo Rector de la Sociedad Cooperativa General Agropecuaria ACOR, una de las pocas azucareras que subsisten en nuestro país. El origen de la crisis hay que buscarlo fuera de nuestras fronteras, “en India se produjeron problemas hace un año. Por su parte, Brasil ha decidido destinar parte de su producción a elaborar bioetanol ahora que el precio del barril de petróleo está alto”, añade Narváez, ya que cuanto más caro es el petróleo más rentable es elaborar biocombustibles.

La Organización Internacional del Azúcar (OIA) estima que el excedente del producto al final de la campaña 2010-2011 rondará los 1,29 millones de toneladas, el más bajo de los últimos 20 años. “Eso provoca subidas en los precios mundiales”, constata David Erice técnico de la organización profesional agraria UPA, “la cotización en los mercados internacionales ha llegado a superar los 500 euros por tonelada. Los precios para salida en Londres en julio se han fijado en 436 euros por tonelada”. Hace algo más de un año, el azúcar llegó a cotizar en Londres a 544 euros por tonelada. Los especuladores descubrieron

que también se podía hacer dinero con el azúcar y acudieron a la nueva mina recién descubierta. “Antes de llegar a puerto, un barco ha podido pasar por 3 o 4 manos”, nos confirma Javier Narváez. Y la situación no tiene visos de mejorar. Fernando García, responsable nacional del Sector de la Remolacha de COAG prevé que “esto dure al menos unos dos años más”.

VUELCO EN EL SECTOR

Lo cierto es que esta canción ya la hemos oído otras veces. La misma música pero con otros cantantes, los cereales o el girasol, sin ir más lejos. Productos en los que nuestra dependencia de países terceros nos deja a expensas de los vaivenes de los mercados internacionales.

// LA REFORMA NACIÓ PARA SUPERAR LOS PROBLEMAS QUE EL SISTEMA DE CUOTAS EUROPEO HABÍA GENERADO. SE DETECTÓ QUE EL SISTEMA ERA SUMAMENTE INEFICIENTE Y RÍGIDO //

Lo verdaderamente excepcional del caso del azúcar es que hace un lustro Europa cubría sus necesidades de sobra. De hecho, éramos los segundos productores mundiales, la misma posición entre los grandes exportadores de azúcar. Ahora, Europa ha pasado a ocupar el tercer puesto entre los productores y el primero como importador de esta materia prima.

LOS ENTRESIJOS DE LA REFORMA

El 24 de noviembre de 2005 los ministros de Agricultura de la Unión alcanzaron un acuerdo político con el que daban vía libre a una reforma de la OCM del sector del azúcar que la comisaria Mariann Fischer Boel calificaba ese mismo día como "dolorosa, pero absolutamente necesaria".

No en vano se trataba de eliminar un tercio de la capacidad de producción de azúcar en la Unión, que ha perdido 6 millones de toneladas.

A su vez se estableció un recorte del precio de la tonelada de azúcar que pasó de 631,9 euros por tonelada a 404,4 euros. En precio mínimo de la remolacha también se recortó desde los 44,01 euros por tonelada a los 26,29 euros actuales. Los pro-

ductores han visto compensado parte de ese recorte de los precios mediante un pago directo.

La reforma planteaba una drástica reestructuración del sector.

Por esa razón se puso en marcha un fondo dotado de 6.200 millones de euros, que se nutrió de las aportaciones del sector. 4.700 millones se destinaron a ayudas a la reestructuración, 700 a la diversificación y 200 a ayudas transitorias a las

refinerías a tiempo completo.

Pero la reforma planteaba un interrogante, el futuro del sector. "Ahora lo que nos preocupa es lo que va a pasar a partir de 2014". Javier Narváez cree que "se va a mantener el actual sistema, pero para todos los países y que se recorten las diferencias entre ellos. Además queremos aportaciones de los Estados miembros o de las comunidades".

Hay pocos precedentes en la historia de un vuelco tan brutal en la estructura de un sector económico a escala continental.

El origen de todo hemos de buscarlo en la reforma de la OCM del sector del azúcar. La reforma nació para superar los problemas que el sistema de cuotas europeo había generado. La Comisión entendía que los europeos estábamos pagando el azúcar demasiado caro. Y lo cierto es que el precio era muy superior al que se pagaba en los mercados internacionales. Asimismo, se detectó que el sistema era sumamente ineficiente y rígido. Se estaban subvencionando las producciones en zonas en las que cultivar remolacha era antieconómico.

La Comisión sorprendió a propios y extraños cuando presentó su propuesta a finales de 2005. Optó por una solución inédita en la política agraria de la Unión Europea, "la Comisión decidió que debíamos dejar de tener excedentes para comprar en los mercados internacionales azúcar bruto para refinar", explica Javier Narváez.

EUROPA RECORTA PRODUCCIÓN

La decisión tenía cierta lógica. El precio en los mercados mundiales estaba muy por debajo del mínimo en Europa, establecido por encima de los 600 euros por tonelada. También había razones políticas, recuerda Nuria Ruiz, gerente de ASAJA Castilla y León, "una serie de países (Brasil, Tailandia y Australia) pusieron un panel ante la OMC por la PAC que aplicaba Europa. En especial por cerrar las fronteras a su azúcar. La Unión Europea cedió y abrió las fronteras".

Se decidió que una parte importante del azúcar que consumimos los europeos tenía que proceder de terceros países. Y la única solución para lograrlo era eliminando hectáreas de remolacha y factorías de transformación. De golpe, Bruselas deci-



Fuente: MEC

dió reducir las cuotas de producción en un 30%, unos 6 millones de toneladas de azúcar.

Para ello puso sobre la mesa 6.200 millones de euros para financiar lo que sin ambages se definió como reestructuración. Fondos que salieron del mismo sector, de tal forma que los que se quedaban pagaron a los que decidieron dejar el cultivo.

La reforma dio un vuelco radical al sector del azúcar en Europa. En 2005, 23 de los

27 estados miembros producían remolacha. Ahora sólo 18 mantienen el cultivo. Portugal, Bulgaria, Irlanda, Letonia y Eslovenia lo abandonaron completamente, mientras que en países como Grecia, Finlandia o España el abandono fue del 50%.

La Comisión ha logrado su objetivo, ha llevado a cabo el recorte de la producción. Pero en el camino muchas cosas se han perdido. Las cifras que en 2010 manejaba el Tribunal de Cuentas Europeo marean por su magnitud. Europa ha perdido, en el proceso, 700.000 hectáreas de cultivo. 121.000 agricultores han dejado de sembrar remolacha. Por el camino también se han quedado 20.000 trabajadores de las plantas azucareras. De hecho en estos cinco años, más de 70 echaron el cierre. Sin ir más lejos, en España hemos pasado de 12 factorías, en manos de tres grupos azucareros, a sólo cinco, cuatro de Azucarera Ebro y una de ACOR.

EL CULTIVO PIERDE ATRACTIVO

"Nadie ha calculado el coste social del cierre de las fábricas, de eliminar el cultivo, con todos sus inputs", es la queja que eleva Nuria Ruíz, gerente de ASAJA Castilla y León. "Han desaparecido los remolacheros menos rentables y los más alejados de las fábricas" asegura el secretario del Consejo Rector de ACOR. Entre ellos los productores de Castilla-La Mancha, a los que regar el cultivo suponía un coste excesivo.

Porque otra de las claves de la reforma es que el precio del azúcar y el de la remolacha tenía que reducirse. Ahora "el precio del azúcar en Europa se ha fijado en 404 euros por toneladas" explica David Erice. El de la remolacha ha pasado de 48 euros en 2005 a algo más de 26 euros en 2010. "A ese precio hay que unir las aportaciones de comunidades autónomas y los fondos que se reciben en virtud del artículo 69 de la PAC. Así, podemos llegar a unos

LA GEOGRAFÍA DE LA REMOLACHA

Pocas veces una decisión de Bruselas ha tenido un efecto tan dramático en el territorio. Había que eliminar excedentes de azúcar en Europa y el camino escogido para lograrlo fue también el más drástico, eliminar la producción de un plumazo. De esta forma, un cultivo emblemático en muchas comarcas españolas abandonó los campos como si nunca hubiera existido.

El año 2010 se cerró en nuestro país con una superficie de cultivo de unas 44.700 hectáreas. De ellas, 32.000 hectáreas en Castilla y León, 9.500 en Andalucía, 2.100 en el País Vasco, 1.100 en la Rioja y 48 en Navarra.

Si echamos la vista atrás, sólo cinco años antes, en 2005, nos encontramos con un panorama radicalmente distinto. Castilla y León encabezaba también en esas fechas la producción española con unas sorprendentes 54.000 hectáreas. Esa comunidad sembraba más remolacha, hace más de un lustro, que todo nuestro país en la actualidad. Andalucía dedicaba a este cultivo unas respetables 36.600 hectáreas, el País Vasco 2.800, La Rioja 1.652 y Navarra 59. El recorte en las producciones ha sido, a todas luces dramático. El caso de Andalucía es paradigmático. Eso sin contar Castilla-La Mancha, que en 2005 contabilizaba 6.400 hectáreas dedicadas a la remolacha y que sólo un año más tarde se convirtieron en unas pobres 100 hectáreas. Las estadísticas dan ahora un cero a este cultivo en esa comunidad, la misma cantidad de hectáreas que en Extremadura. En 2005 se contabilizaron 239 hectáreas.

40 euros”, calcula Fernando García, “pero ha dejado de ser rentable. Los productores siguen sembrando, pero con desgana. Al agricultor no le salen las cuentas y no parecen que vaya a mejorar en un futuro”. Análisis que comparte David Erice, técnico de UPA, “lo malo está por venir. El precio que se paga es muy ajustado. Si no cambia la tendencia el cultivo desaparecerá”.

LOS RESULTADOS

Y todo ese dinero y sacrificio no ha servido para nada. Eso es lo que piensan en las organizaciones agrarias y cooperativas, empezando por el responsable del Sector de la Remolacha de COAG, Fernando García, “ha sido una reforma nefasta y catas-



Fuente: MEC

// EUROPA HA PERDIDO EN EL PROCESO 700.000 Ha DE CULTIVO. 121 AGRICULTORES HAN DEJADO DE SEMBRAR REMOLACHA. POR EL CAMINO SE HAN QUEDADO 20.000 TRABAJADORES DE PLANTAS AZUCARERAS //

trófica. No ha logrado ninguno de los objetivos que se plantearon. Nos bajaron el precio un 48%. Ahora vivimos de las ayudas”. Es también el que se muestra más duro con la Comisión, a la que acusa de “mercantilizar el cultivo. Las decisiones se tomaron en función de los intereses de los grandes grupo azucareros mundiales”.

David Erice tampoco ahorra críticas, “la reforma ha demostrado que no se puede basar el abastecimiento alimentario de Europa en mercados terceros. Te expones a un gran riesgo. Los mercados son muy volátiles”. Lo que más molesta a Nuria

Ruiz, es que muchos ya advirtieron, hace un lustro, que esto podía pasar, “era de prever que esto ocurriría en cuanto nos pusimos en manos de los terceros países productores”.

Se sienten estafados por una reforma que no ha beneficiado a los ciudadanos europeos, ni siquiera a los consumidores, que fueron la principal coartada para justificar la reforma. “La rebaja del precio del azúcar que estableció la reforma no llegó a los consumidores. Si el precio se recortó en un 50% tendría que haber bajado en el mismo porcentaje en los mercados. Sin embargo tenemos precios más altos que antes de la reforma”, asegura Fernando García.

INFORME CRÍTICO

Los productores españoles no están solos en sus críticas. Una institución tan poco sospechosa como el Tribunal de Cuentas Europeo tampoco ahorra pullas a los resultados de la reforma en un informe publicado en 2010 que lleva por título “¿Ha logrado sus objetivos principales la



LA COMISIÓN MUEVE FICHA

Los problemas de abastecimiento de azúcar en el mercado europeo han obligado a la Comisión a adoptar una serie de medidas para tratar de rebajar la tensión en los mercados. La primera, autorizar a las empresas a colocar en el mercado interior 500.000 toneladas de azúcar fuera de cuota sin pagar la penalización correspondiente. A todos los efectos, se trata de incrementar la cuota europea en esa cantidad para aumentar la oferta en unos mercados ávidos de producto.

A su vez Bruselas ha eliminado los derechos de importación que paga el producto para un contingente de 300.000 toneladas. En el sector hay quien ha definido estas medidas como "parches", que no pueden ocultar la gravedad del problema del sector del azúcar europeo. Javier Narváez, secretario del Consejo Rector de ACOR, entiende que las medidas ya han dado resultados concretos, "se ha rebajado la presión sobre los precios".

QUIÉN DICE QUÉ

// "Lo malo está por venir. El precio que se paga es muy ajustado. Si no cambia la tendencia el cultivo desaparecerá". **DAVID ERICE, UPA //**

// "Ha sido una reforma nefasta y catastrófica. No ha logrado ninguno de los objetivos que se plantearon". **FERNANDO GARCÍA, COAG //**

// "Era de prever que esto ocurriría en cuanto nos pusimos en manos de terceros países productores". **NURIA RUIZ, ASAJA CASTILLA Y LEÓN //**

// "No confío en que la Comisión entone el *mea culpa*, aunque en el fondo ya lo han hecho, al tener que adoptar medidas excepcionales para poner orden en los mercados. El fracaso es evidente". **JAVIER NARVÁEZ, ACOR //**

reforma del mercado del azúcar?". El texto no tiene desperdicio en especial en lo referente al precio del producto en Europa, "aunque la Comisión insistió en la necesidad de garantizar que las disminuciones de los precios de los productos básicos repercutan inmediatamente en el consumidor, los estudios encargados por ella destacaron la improbabilidad de que las reducciones del precio del azúcar en bruto llegaran al consumidor final". El informe advierte que los estudios realizados apuntan a que el ahorro de costes irá a engrosar los beneficios de las industrias o los márgenes de la distribución.

Pero también aborda el espinoso asunto de la dependencia de los países terceros, "dado que se trata de un producto considerado estratégico en la industria agroalimentaria y química, la dependencia de la UE de las importaciones es cada vez mayor, mientras que los suministros del mercado mundial están dominados por un número limitado de países exportadores". Y hace una recomendación, "que toda deci-

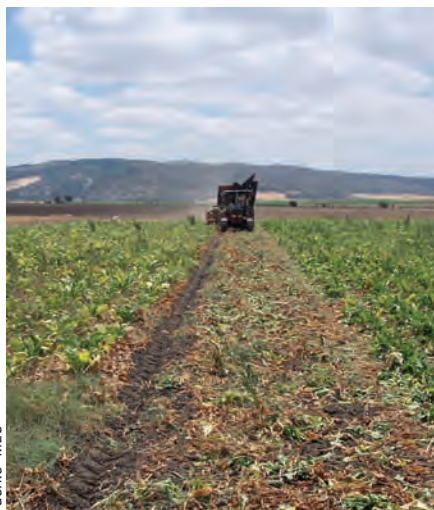
sión futura con un impacto en la producción de azúcar de la UE tenga en cuenta el nivel de producción interna que se considera necesario para lograr el objetivo del Tratado consistente en garantizar la seguridad el suministro de azúcar".

Pero también se analizó qué efectos ha tenido la reforma en los territorios afectados. Por ello pide "que la Comisión y los Estados miembros adopten medidas urgentes para garantizar que las medidas de diversificación resulten rápidamente operativas y produzcan los efectos esperados para fomentar alternativas a la remolacha azucarera y la producción de azúcar".

NO SE PUEDE REPETIR

Los productores españoles van más allá y piden a la Comisión que estudie los resultados de la reforma y se obre en consecuencia. Aunque David Erice no espera que nadie asuma su responsabilidad, "La Comisión Europea no ha aprendido nada. Pone parches pero sigue con sus políticas liberalizadoras. Ningún estrategia de la Comisión ha admitido su error". Javier Narváez, tampoco confía en que la Comisión entone el *mea culpa*, "ellos nunca van a reconocerlo. Pero, en el fondo, ya lo han hecho, al tener que adoptar medidas excepcionales para poner orden en los mercados. El fracaso es evidente".

A Fernando García le preocupa especialmente el precedente que creo la reforma, al dejar el abastecimiento del mercado europeo en manos de terceros países. Más si cabe, en un momento en el que se negocia la reforma de la PAC, "tiene que haber un control de los mercados. Mañana puede escasear el pan, la carne o el aceite de oliva. Lo vamos a pagar caro".



Fuente: MEC